

QUITO, Ecuador: ante un lleno a reventar y el letrero de agotadas las localidades, se llevó a cabo la tercera corrida de la feria del Jesús del Gran Poder. Se lidiaron toros de Mirafuente de los cuales tres fueron excelentes y aplaudidos en el arrastre. Miguel Abellán tuvo una buena actuación e incluso invitó a sus alternantes a banderillar, suerte que no domina, clavando con más voluntad que acierto. En su primero fue ovacionado en el tercio y dio la vuelta al ruedo

después de matar al cuarto. Julián López *Juli* tuvo una colosal actuación ante el segundo de nombre *Salama* negro bragado nacido en julio de 1998 que recibió el homenaje de la vuelta al ruedo. La actuación del madrileño resultó impecable en los tres tercios ejecutando una estocada que hizo que el burel rodara sin puntilla. Se le concedió el máximo premio que se otorga en Iñaquito que fueron dos orejas. David Fandila *El Fandi* lució lo indecible en banderillas y

también realizó una buena faena con el que cerró plaza del que se le concedió una oreja.

La cronista Carmen Toledo Ridder del diario *El Comercio* encabeza la reseña de la siguiente manera: "El *Juli* se despidió de Quito tras cortar dos orejas". A continuación señala que fue el primero en una corrida de toros que abrió la Puerta Grande en esta feria, convirtiéndose en un ídolo. En la crónica dice: "Causó el delirio por su espectacular faena. Clavó grandes puestas de banderillas y

con la muleta series de redondos y naturales impecables. El acero entró como sobre mantequilla en el morrillo del toro y aparecieron miles de pañuelos blancos y un clamor que creció en forma incontenible". En relación a la actuación de Juli con el segundo la cronista dice: "Marcó su autoridad en el ruedo con naturales largos y hasta ejecutó un desplante desarmado ante el hocico del toro. Pusó de pie a la plaza antes de matar despertando la gran ovación".

El día de ayer en Quito se entregaron los premios del Jesús del Gran Poder del año 2001. El trofeo como triunfador fue para José Miguel Arroyo *Joselito* y se le concedió por parte de la Fundación del gran pintor Osvaldo Guayasamín. Se consideró como el mejor novillero ecuatoriano a Juan Pablo Díaz y el matador fue Guillermo Albán. El premio al mejor toro fue concedido a dos ganaderías *Embrujado* de Mirafuente y *Picaflor* de Huagrahuasi.

Plaza Monumental México: al parecer no actuará *Joselito* este domingo y sin confirmar se habla del rejoneador Rodrigo Santos y a pie Alfredo Ríos *El Conde*, Antonio Ferrera y Fermín Spinola con bureles de Rancho Seco.

El domingo 15 actuará Pablo Hermoso de Mendoza y tendremos la despedida de *Cagancho*. El domingo 22 la combinación será integrada por Jorge Gutiérrez, *Joselito* y la alternativa de Juan Salvador con astados de Julio Delgado.

TAUROHUMOR

Por ENRIQUE GUARNER

Conversaciones Taurinas

Taurinamente llamamos broncas a las escandalosas reacciones de los públicos cuando en las plazas no se les cumple con lo prometido. El desenfreno que puede ser tumultuoso suele iniciarse en un pequeño sector que protesta para que de inmediato se le una la mayoría en forma solidaria. Algunas broncas han pasado a la historia, como la que sucedió el 14 de marzo de 1887 cuando fue destruida la plaza San Rafael por los espectadores nacionalistas, al debutar en esta capital Luis Mazzantini alternando con Diego

Prieto *Cuatrodedos* con bureles aborígenes sumamente mansos de Santa Ana de la Presa.

Otra bronca famosísima fue protagonizada por Lorenzo Garza el 19 de enero de 1947 en la Monumental Plaza México. El diestro de Monterrey alternaba con Manuel Rodríguez *Manolete* y Arturo Alvarez *El Vizcaíno* con toros que resultaron malísimos de San Mateo. En el cuarto, cuando Garza era increpado, desenfundó un estoque y se quiso lanzar contra un espectador de barrera de sombra.

Sería larguísimo el que enumerara el medio centenar de broncas a las que he asistido a lo largo de mis 60 años como aficionado, pero debo señalar que

la inmensa mayoría de estos escándalos públicos se produce cuando los astados que se lidian, carecen del trapío indispensable. Este domingo en la Plaza México, desde que saltó al ruedo el tercero, se desató fenomenal bronca por lo que decidí entrevistar al Juez Eduardo Cegato sobre el motivo y me respondió la siguiente:

-Mire Usted doctorzuelo, he estado leyendo sus malintencionadas críticas, y creo que a quien deberían recordarle la madre los espectadores es a Usted y no a mí. El burel *Caminito* marcado con el número 103, negro listón con 475 kilos había nacido en diciembre de 1902, por lo que en ese momento alcanzaba los 100 años. El que estuviera mal

construido, careciera de cara y fuera jorobado, era porque sufría la enfermedad de Alzheimer. El público resultó injusto al protestarlo porque llevaba el nombre del restaurant de la empresa...

Pensando en que podía ser esta última la que hubiera organizado una bronca tan perfecta, le pregunté a don Eduardo Cegato si recibió alguna consigna, y me contestó:

-De ninguna manera... al empresario le está yendo muy bien en esta temporada y sus principales broncas son con algunos toreros gachupines y los ganaderos mexicanos que ponen condiciones inaceptables... aunque le diré que este tipo de escándalos

mejoran mucho la taquilla.

Al observar que Cegato había mencionado a los criadores de toros, lo cuestioné si el de Xajay tuvo que ver con la bronca y me dijo:

-Creo que sí, porque yo me llamo Cegato, lo que quiere decir que no veo bien y el se apellida Sordo, lo que significa que tiene un defecto auditivo. Cuando le dije que *Caminito* no cumplía con la edad estipulada se hizo el sordo. Por último le diré que los órganos de los sentidos tampoco le funcionan al veterinario que se apellida Ajo y que tiene un defecto en su aparato gustativo.

Ante los graves problemas que se suscitaron quise indagar sobre la razón por la que no se parchó la

corrida, y me respondió:

-Lo de los parches no sirve para nada. El ginecólogo de mi señora ha decidido que ella se los coloque en la región glútea y el público no se metió con ella sino con la vida sexual que lleva mi mamá... la cual sobrepasa los 70 años.

Finalmente lo cuestioné si no le parecía exagerado darle dos orejas al *Zotoluco* después de un bajonazo y señaló:

-En lo absoluto, porque allí me salió lo bronco, palabra que viene de bronca y grité ¡Viva México!..

Viendo que no había más que agregar me retiré pensando en la máxima de Oscar Wilde que dice: Para cuantos conocen la historia la desobediencia es la mejor virtud que poseen los hombres.